



INTRODUCCIÓN

FELIPE DE BRIGARD Y JEAN-MICHEL ROY

La obra de Daniel Dennett (1942-2024) es ampliamente reconocida como una contribución de gran importancia para la filosofía contemporánea. Su muerte representó además una triste despedida adicional de la primera generación de filósofos de la ciencia cognitiva, un grupo de mentes sobresalientes que alcanzaron su madurez intelectual en el momento de la Revolución Cognitiva y que asumieron la tarea de esclarecer sus implicaciones para el problema de los fundamentos de un conocimiento científico de lo que tradicionalmente se ha denominado facultades mentales. Este problema incluye un conjunto de cuestiones clásicas sobre los principios y conceptos más básicos que deben adoptarse para elaborar tal teoría, cuestiones que han ocupado un lugar central a lo largo de la tradición filosófica.

Estudiante de doctorado de Gilbert Ryle, quien entre las dos guerras mundiales intentó en Oxford desarrollar respuestas profundamente innovadoras a estos problemas a partir de una nueva filosofía analítica, Dennett sintió desde muy temprano la necesidad de ir más allá de las meras consideraciones conceptuales y de hacer uso de los desarrollos empíricos revolucionarios de su propia época y de las nuevas ideas cognitivistas que los sustentaban. Al hacerlo, adoptó también una concepción diferente de la investigación fundacional, mucho menos centrada en el análisis conceptual que en el examen de descubrimientos empíricos. Aunque su obra se extiende más allá de la filosofía de la ciencia cognitiva, este ámbito constituyó sin duda su punto de partida y su núcleo central. Con el fin de aclarar algunas de sus implicaciones, Dennett incursionó en la filosofía moral y, en particular, en la cuestión del libre albedrío; y para profundizar en sus fundamentos, se dirigió a la filosofía de la biología, especialmente al problema de la evolución.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.

La producción de Dennett fue abundante, y esta abundancia es la de un filósofo, pero también la de un escritor talentoso –un talento que compartía con Ryle–. Como resultado, sus textos pueden parecer a veces la expresión de una empresa más libre de lo que realmente era, llevada ocasionalmente más por el placer de las palabras que por la necesidad del análisis o la argumentación. Sin embargo, tras esa prosa generosa y vívida se percibe claramente una estructura general. Esa estructura la confirma y precisa el propio Dennett en un valioso texto autobiográfico intelectual publicado en 1996 con el título *An Overview of My Work in Philosophy* (Ouyang and Fuller, 2002). En este breve ensayo, más allá de designar inequívocamente su investigación como aquella que aborda “cuestiones fundamentales de la ciencia cognitiva”, Dennett sostiene, en primer lugar, que esta se ha centrado específicamente en los dos problemas de la intencionalidad y la conciencia, así como en la relación existente entre ambos. Una relación que, además, concibe como una relación de fundamentación, en el sentido de que la respuesta al problema de la conciencia se sustenta en la respuesta al problema de la intencionalidad.

Asimismo, describe su primer libro de 1969 –titulado de manera reveladora *Content and Consciousness*– como un intento inicial de resolver ambas cuestiones desde esta perspectiva; una perspectiva que posteriormente sería ampliada y modificada en dos etapas principales. Una de ellas está representada por su obra de 1978 *Brainstorms*, la cual ofrece, sucesivamente, una versión revisada tanto de la teoría del contenido como de la teoría de la conciencia. La otra etapa viene marcada por la publicación posterior, por un lado, de *The Intentional Stance* (1987) y, por otro, de *Consciousness Explained* (1991), obras que, de manera independiente, desarrollan con mayor profundidad cada una de estas dos versiones revisadas. Por último, completa este panorama al presentar explícitamente sus trabajos en el ámbito de la biología evolutiva –tales como *Darwin's Dangerous Idea* (1995) y *Kinds of Minds* (1996)– como un esfuerzo por poner de relieve “los fundamentos evolutivos tanto de la teoría de los sistemas intencionales como de la teoría de la conciencia”. Y resulta sencillo articular con este conjunto su obra de 1984 –no mencionada explícitamente aquí– *Elbow Room*, la cual sistematiza las ideas esbozadas en la última parte del volumen intermedio *Brainstorms* respecto a las implicaciones que su teoría de la cognición –de doble vertiente– tiene para la cuestión del libre albedrío; así como también sus trabajos posteriores, los cuales, o bien abren nuevas vías, aunque no inconexas –sobre la religión en *Breaking the Spell*, 2006, o sobre metodología filosófica en *Intuition Pumps and Other Tools for Thinking*, 2013–, o bien perfilan la figura definitiva de la construcción

teórica alcanzada al término de este decidido e impresionante periplo filosófico (*From Bacteria to Bach and Back: The Evolution of Minds*, 2017).

Este número especial no aspira a abarcar todos los aspectos de este recorrido, ni ha sido concebido como un volumen de pura erudición dennettiana, si bien todas las contribuciones ofrecen, en cierta medida, tal erudición. Su objetivo primordial es, más bien, ofrecer una muestra de la diversidad de la influencia de Dennett en la filosofía contemporánea, evidenciando cómo algunas de sus ideas han adquirido vida propia –desprendiéndose del proyecto general en el que se originaron– y han nutrido las reflexiones de filósofos de distintas orientaciones, pertenecientes además a diversas comunidades lingüísticas y culturales. De hecho, este número demuestra también que dicha influencia es tanto negativa como positiva, dado que estas ideas son objeto frecuente de críticas por su incorrección o sus insuficiencias. No obstante, su importancia no se ve en absoluto menoscabada por ello, pues ser blanco de críticas constituye, a fin de cuentas, una forma de impulsar el pensamiento filosófico –y, de hecho, la forma central que opera en el seno de la tradición filosófica–. En consecuencia, las seis contribuciones reunidas en este número prolongan, más allá de su fallecimiento, el debate que Dennett mantuvo con tanta pasión a lo largo de su vida con otros filósofos, abordando sucesivamente algunos de sus temas predilectos: la concepción narrativa del yo (A. Ross, S. Gallagher), la distinción entre intencionalidad original e intencionalidad derivada (J. Burgos), la función adaptativa del lenguaje (M. Fissore), la diferencia entre lo personal y lo subpersonal (L. Skildelsky) y el funcionalismo homuncular (B. Gessell y F. De Brigard).

El artículo de Amber Ross, titulado “Más allá de las palabras: Encontrando centros de gravedad narrativa en animales no lingüísticos” (*Beyond Words: Finding Centers of Narrative Gravity in Non-Linguistic Animals*), examina la propuesta de Dennett según la cual el yo es un “centro de gravedad narrativo”: una abstracción que emerge de las narrativas que los individuos construyen sobre sí mismos. Al igual que el centro de gravedad en física, el yo no es una entidad material, sino una ficción teórica útil que organiza nuestras experiencias, permite la coherencia personal a lo largo del tiempo y facilita la interacción social. Sin embargo, Dennett distingue entre un yo biológico o mínimo, presente en todos los animales, y un yo narrativo, más complejo, que surge de la tendencia humana a comprender la vida como una historia en la que uno mismo es el protagonista. Esta distinción parecería contraponerse al principio de continuidad evolutiva de Darwin, según la cual las diferencias mentales entre humanos y animales son graduales y no categóricas, y al cual Dennett siempre se apegó.

Ross, en su artículo, propone resolver esta aparente tensión cuestionando la suposición de que la noción de “narrativa”, relevante para el centro de gravedad narrativo, requiere de lenguaje. En su opinión, la capacidad narrativa consiste, en su forma más básica, en la capacidad de organizar eventos en secuencias que involucran agentes, metas, intenciones y relaciones causales o temporales. Dichas capacidades les han dado a muchos animales una ventaja adaptativa y por ello han evolucionado en especies que carecen del tipo de lenguaje que nosotros, los seres humanos, poseemos. Así, en la medida en que animales no lingüísticos tengan este tipo de capacidades, pueden ser candidatos a tener un yo en términos de centros de gravedad narrativos.

El punto de partida de Shaun Gallagher en “Patrones reales del yo” (*Real Self-Patterns*) es, también, la noción dennettiana de “centro de gravedad narrativo”. Sin embargo, la postura de Gallagher es más crítica: él sostiene que la noción original de Dennett es deflacionaria, ya que reduce el yo a una mera ficción abstracta y no explica adecuadamente su complejidad. Para desarrollar una alternativa, Gallagher recurre a otra idea de Dennett: el concepto de “patrones reales” (*real patterns*). Según esta noción, algo es real si constituye un patrón que posee poder explicativo y no puede reducirse completamente a descripciones de nivel más básico. Por ejemplo, creencias o intenciones pueden entenderse como patrones observables en el comportamiento y en los procesos neurales.

Así, Gallagher propone aplicar la idea de patrón real a la noción del yo como un centro de gravedad narrativo y generar el concepto de “patrón del yo” (*self pattern*). Desde esta perspectiva, el yo no se reduce a la narrativa personal, sino que emerge de la integración dinámica de múltiples procesos: corporales, afectivos, experienciales, cognitivos, conductuales, sociales y normativos, además de factores ambientales. Estos elementos forman un sistema dinámico en el que cambios en un componente pueden afectar a los demás. La conclusión es que la narrativa es importante para la identidad personal, pero no constituye por sí sola el yo. Entender el yo como un patrón real permite conservar las intuiciones de Dennett sin reducir la identidad personal a una simple abstracción narrativa.

A continuación, en su artículo “Daniel Dennett: intencionalidad original, evolución, estrategia intencional y eliminativismo”, Jorge Alexander Burgos examina el concepto de intencionalidad, entendido en la tradición analítica como la propiedad de ciertos estados, eventos o símbolos de tener contenido o significado. Este fenómeno posee dos dimensiones centrales: una causal, relacionada con la producción de estados y acciones, y una normativa, vinculada con la posibilidad de evaluar dichos estados como correctos o incorrectos. Para clarificar cómo

los contenidos mentales explican y justifican percepciones, creencias o acciones, la filosofía analítica ha distinguido entre intencionalidad original (propia de los agentes que generan significado por sí mismos) e intencionalidad derivada (propia de símbolos o artefactos cuyo significado depende de la interpretación externa).

El artículo analiza la propuesta de Daniel Dennett sobre la intencionalidad, especialmente su modelo de las tres estrategias explicativas: la estrategia física, la del diseño y la estrategia intencional. Sin embargo, según el autor, la propuesta de Dennett, inspirada en el modelo naturalista de Charles Darwin, implica que no hay intencionalidad original, sino únicamente derivada, al ser el resultado de procesos evolutivos y culturales. Más aún, Burgos sostiene que esta postura conduce a un eliminativismo respecto de la normatividad de la intencionalidad y genera dificultades para explicar fenómenos centrales como el error, la justificación de las acciones, la agencia y la responsabilidad. Al final, el artículo propone reorientar la investigación hacia una comprensión más robusta de la dimensión normativa de la intencionalidad, inspirándose en ideas de Kant sobre la apercepción, con el fin de preservar nociones fundamentales como agencia, compromiso epistémico y autonomía.

Por su parte, María Fissore, en el artículo titulado “La mente alfabetizada: ¿un subtipo de mente gregoriana?”, examina los efectos cognitivos del lenguaje escrito desde la perspectiva evolutiva de la mente desarrollada por Dennett (*Kinds of Minds*). Según este enfoque, el lenguaje es una estrategia adaptativa característica de las llamadas “criaturas gregorianas”, organismos capaces de producir, acumular y transmitir conocimientos mediante herramientas culturales. Más precisamente, las palabras funcionan como herramientas mentales que permiten etiquetar la experiencia, manipular información y generar nuevas inferencias. Fissore se pregunta entonces si la alfabetización, es decir, la adquisición de habilidades de lectura y escritura, implica únicamente una ampliación de capacidades lingüísticas preexistentes o si produce cambios cognitivos más profundos.

Para abordar esta cuestión, el artículo combina las ideas de Dennett con evidencia empírica sobre los efectos cognitivos de la alfabetización y con el modelo de Redescrición Representacional de Annette Karmiloff-Smith (*Más allá de la modularidad*). Este modelo sugiere que el aprendizaje introduce nuevas representaciones que reorganizan gradualmente el conocimiento implícito, lo que permite su manipulación consciente. En este contexto, por ejemplo, las representaciones ortográficas pueden entenderse como nuevas etiquetas cognitivas que transforman la forma en que la mente procesa la información. De manera similar, otra evidencia empírica revisada muestra que la alfabetización produce cambios en diversos dominios cognitivos. El artículo concluye

que el lenguaje escrito no solo amplía habilidades previas, sino que reestructura ciertos procesos cognitivos y crea nuevas posibilidades de manipulación de la información. Por ello, la mente alfabetizada puede entenderse plausiblemente como un subtipo de mente gregoriana, caracterizado por el uso de representaciones ortográficas que potencian la cognición individual y la acumulación cultural.

Finalmente, Liza Skidelsky, en su artículo “Origen, usos y utilidad de la distinción personal-subpersonal”, analiza esta importante distinción que aparece a lo largo de la obra de Dennett. Inicialmente sugerida en su libro *Content and Consciousness*, la idea de que hay una diferencia entre el nivel personal y el nivel subpersonal de explicación tiende a interpretarse como una distinción meramente explicativa y, por lo tanto, ontológicamente neutra. Sin embargo, algunos filósofos han argumentado que la distinción no solo es explicativa, sino también ontológica, ya que, si no lo fuese, no se entendería cómo podría jugar el papel que desempeña en varias partes de la obra de Dennett.

Para resolver esta tensión, Skidelsky analiza en su texto la distinción personal-subpersonal y argumenta, en primer lugar, que desde su planteamiento original Dennett siempre la concibió como una herramienta para diferenciar niveles de explicación del comportamiento y la cognición, y no como una división ontológica entre entidades o estados mentales. En segundo lugar, el artículo critica ciertos intentos recientes de clarificar la distinción que, en lugar de iluminar su significado, buscan regular o restringir sus usos legítimos. Estas propuestas, sostiene la autora, terminan por oscurecer la utilidad de la distinción al ignorar la diversidad de fenómenos para los cuales fue originalmente formulada. Finalmente, el artículo propone algunas generalizaciones que permiten clarificar los tipos de fenómenos típicamente asociados con cada nivel.

Además de estos artículos originales, este número especial incluye dos traducciones. La primera es la traducción del artículo de Bryce Gessell y Felipe de Brigard titulado “La discontinuidad de niveles en la ciencia cognitiva”, que apareció originalmente en inglés en el 2018 con el título “The Discontinuity of Levels in Cognitive Science”. Este artículo fue originalmente una contribución a un volumen especial de la revista de filosofía *Teoría* dedicado al libro *From Bacteria to Bach and Back*, que Dennett había publicado el año anterior. En este artículo, Gessell y De Brigard examinan la concepción del funcionalismo homuncular que Dennett sugiere en esta última obra y la comparan con la versión original que presentó décadas antes. Los autores sostienen que ciertos cambios en la posición más reciente de Dennett generan una tensión en su manera de entender la descomposición funcional.

Tradicionalmente, estas descomposiciones, basadas en la postura intencional, debían culminar en un nivel inferior no inteligente susceptible de explicación puramente mecánica. Sin embargo, si, como sugiere Dennett en su obra reciente, incluso las neuronas pueden requerir descripciones en términos intencionales, resulta menos claro cómo se articulan las explicaciones de las funciones cognitivas con las explicaciones del comportamiento neuronal y de las redes neuronales. El artículo explora las implicaciones de esta posible tensión tanto para la teoría de Dennett como para la neurociencia cognitiva en general. Finalmente, la segunda traducción es el comentario que Dennett mismo hizo al artículo de Gessell y De Brigard. Le agradecemos mucho a la editora de *Teorema* por permitirnos publicar estos textos por primera vez en español.

Para concluir, es importante mencionar que este número especial se concibe también, naturalmente, como un homenaje a Daniel Dennett, en virtud de la importancia no solo de su contribución general al campo de la filosofía, sino también de su vínculo con la comunidad filosófica colombiana. Porque, además de influir directa e indirectamente en el trabajo de filósofos de la mente colombianos, Dennett visitó Colombia en dos ocasiones, en las que dictó charlas académicas. La primera visita la realizó entre agosto 30 y septiembre 5 del 2005, cuando fue invitado como conferencista al congreso internacional Thought, Language and Action que tuvo lugar en la Universidad Nacional de Colombia. Ahí presentó su charla “What do we think with?” frente a más de 100 asistentes (¡incluyéndonos!) y, después de esta, con generosidad atendió las preguntas de muchos miembros de la audiencia y llegó a conversar con varios estudiantes a la hora del almuerzo. Esa, sin embargo, no sería su última visita a Colombia. Casi 20 años después, el 15 de abril del 2023, Dennett volvería a Bogotá como conferencista especial a la reunión del capítulo colombiano de exalumnos de Harvard y MIT, donde discutió sus preocupaciones al respecto de la amenaza de la inteligencia artificial (De Brigard, 2026). El hecho de que su última visita a Bogotá, tan solo un año antes de su muerte, haya sido como parte de un evento nacional más allá del ámbito especializado de una universidad, demuestra que su influencia se extendió más allá del contexto meramente académico. Esperamos, entonces, que este número especial contribuya a honrar su memoria y a inspirar a nuevos lectores a adentrarse en la obra de Dennett.

Bibliografía

- De Brigard, Felipe. Artificial Intelligence and the Breakdown of the Intentional Stance. *Philosophical Psychology*, vol. 39, no. 1, 2026, pp. 1–12.
- Karmiloff-Smith, Annette. *Más allá de la modularidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- Ouyang, Kang, y Steve Fuller, eds. *Contemporary British and American Philosophy and Philosophers*. Beijing: People's Press, 2002/2005.

FELIPE DE BRIGARD

Duke University – Durham NC – USA

felipe.debrigard@duke.edu

JEAN-MICHEL ROY

École Normale Supérieure Lyon – Lyon – Francia

jean-michel.roy@ens-lyon.fr